



Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

victorae@colef.mx

¿Voto decisivo?

que el 11% considera que lo es **McCain**; sin embargo hay un 29% que piensa que no hay diferencias entre los candidatos. Ese porcentaje puede ser ganado por alguno de los dos candidatos.

Por lo dicho, en los próximos tres meses seremos testigos de manifestaciones y posturas de los candidatos a favor de los intereses latinos. Es muy difícil que alguno

de los dos se atreva a sostener un discurso que agravie, como en el pasado, a la minoría más grande del país. Es un paso adelante en busca del incremento del poder latino: hay mucho que hacer en el terreno educativo y cívico para que los números correspondan con una mayor importancia política; pero hoy ya hay una ventana abierta.

El autor es investigador del Colegio de la Frontera Norte.

Los candidatos a la presidencia de Estados Unidos afirman que de ganar las elecciones de noviembre próximo propondrán políticas para mejorar las condiciones de vida de los latinos. Tal como se observa la situación política y social actual, es poco probable que durante el periodo que resta para la elección el discurso de los candidatos **Barack Obama** y **John McCain** transite de consideraciones positivas acerca de lo que representa la población latina para la economía y la sociedad norteamericanas, a la visión negativa que ha imperado en tiempos electorales pasados.

Efectivamente, durante las campañas era común que el discurso antiinmigrante se utilizara para ganar adeptos entre el electorado "blanco" y "afroamericano", que era la población que determinaba el curso de la elección. Sin embargo, hoy parece diferente. En realidad se conjugan varios factores: **Barack Obama** pertenece a una minoría racial y **McCain** ha mantenido durante su trayectoria política posiciones proinmigrantes. Bastaría recordar la iniciativa de reforma migratoria integral que presentó al Congreso junto con el senador **Edward Kennedy** en el año de 2005. Además, sin duda la creciente importancia numérica de la población latina es un factor que los políticos toman en cuenta al diseñar la estrategia de sus campañas.

Los latinos representan hoy la primera minoría en Estados Unidos con 44.3 millones, es decir, el 15.5% de la población total. Son dos los factores que explican su rápido crecimiento: la inmigración, aunado a las altas tasas de fertilidad. En un estudio elaborado por el Pew Hispanic Center del año pasado y retomado en un documento reciente del Instituto de los Mexicanos en el Exterior, se encontró que la tasa de fertilidad es de 84 nacimientos por cada mil mujeres latinas, comparado con 63 que registran otros grupos. Es interesante resaltar que dentro de la población latina, el colectivo más numeroso es el de los mexicanos con el 64%, seguido por los

puertorriqueños con el 9% y los cubanos con el 3.4%. Pero el problema mayor de los latinos es que sus números crecientes no se reflejan en su peso político. Ello debido a dos factores básicos: se trata de una población muy joven —se calcula que el 34% son menores de 18 años— y a que las tasas de naturalización y, por ende, de empadronamiento son muy bajas. Adicionalmente, los niveles educativos son desfavorables comparados con los otros grupos étnicos. Aún así, se calcula que en la elección de noviembre podrían participar alrededor de 18.2 millones de votantes latinos, mismos que representan el 9% del total de electores nacionales. Por eso resultan atractivos para los candidatos presidenciales.

Según un estudio coordinado por **Mark Hugo López** y **Susan Minushkin** y dado a conocer esta semana ("2008 National Survey of Latinos, Hispanic Voter Attitudes", Washington, DC: Pew Hispanic Center, July 2008), los latinos expresan una preferencia muy marcada hacia el candidato demócrata **Barack Obama**. El 66% votarían por él. Mientras que las preferencias por **John McCain** son del 23%. El 76% de los potenciales votantes latinos tienen una opinión favorable de **Obama**, como también la tuvieron por **Hillary Clinton**. En contraste el 44% se expresan favorablemente por **McCain**, mientras que solo el 27% la tienen hacia el actual presidente **George W. Bush**. Podríamos decir que se trata de una actitud en general "más prodemócrata" la que hoy encontramos entre los latinos. Las preferencias han cambiado porque en la elección de 2004 el voto latino fue del 40% por **Bush** y 53% por **John Kerry**; a su vez, en 2000 **Bush** recibió el 35% de los votos latinos. En conclusión, el apoyo republicano ha decrecido en los últimos años. Ese sin duda será un reto para los estrategas republicanos: buscar mejorar las preferencias a favor de **John McCain**. Sobre todo porque hay un resquicio que puede ser una oportunidad para atraer votantes: entre los latinos registrados para votar, el 55% cree que **Obama** es mejor opción para los hispanos, mientras